

ACADEMICO CESAR HERRERA CABRAL DA BIENVENIDA A NUEVO ACADEMICO DR. CARLOS DOBAL

Por: Rafael G. Santana

El historiador César A. Herrera dijo ayer que la Academia Dominicana de la Historia aumenta su acervo humano con la incorporación del doctor Carlos Dobal.

Herrera, quien es director de la Biblioteca Nacional, tuvo a su cargo el discurso de bienvenida al doctor Dobal, en ocasión del ingreso de éste a la Academia.

El doctor Dobal fue admitido como miembro de la Academia Dominicana de la Historia en reemplazo de Vetilio Alfau Durán, fallecido.

Herrera dijo que “la personalidad de Dobal goza de prestigio no solamente en República Dominicana, sino en círculos intelectuales de otros países de América y Europa donde ha sido reiteradamente galardonado, e incorporado como miembro de academias y ateneos y otras entidades culturales”.

Y añadió que: “La Academia Dominicana de la Historia aumenta su acervo humano con la incorporación del doctor Dobal, y nuestro centro espera cosechar los mejores frutos de su intelecto, ahora en la plenitud fecunda de su madurez con la conciencia del que maneja datos e informaciones invaluable”.

El historiador Herrera precisó que la “personalidad amable y apacible de Vetilio será siempre recordada por los que le han sobrevivido, y sus obras y sus estudios continuarán hablando por él a todos los dominicanos de hoy y mañana, que se interesen en el conocimiento de las glorias históricas nacionales”.

Dijo que el puesto de Vetilio Alfau Durán, ha sido bien cubierto, y en la continuidad del esfuerzo creador de Dobal tendrá como angel protector del recuerdo de su noble amigo y compañero.



“Es un deleite intelectual tomar parte en un acto de alta cultura como el presente, cuando la Academia Dominicana de la Historia recibe en su seno a un intelectual eminente, investigador infatigable de la historia colonial de Santo Domingo, especialmente en sus manifestaciones artísticas, y en los procesos de su ordenamiento dentro de los parámetros establecidos por el plan de conquista y colonización del Nuevo Mundo”, comentó Herrera sobre el acto donde se recibía al doctor Dobal como miembro de la Academia Dominicana de la Historia.

El licenciado César Herrera manifestó que el doctor Dobal “va desenredando las madejas, para poner en limpio los sucesos en cuya investigación consagra su brillante intelecto”.

Tras elogiar el “Perfil biográfico e histórico de Alvaro de Castro” de Dobal, Herrera dijo que Alvaro de Castro tiene “un gran interés y es un viejo recuerdo que deseo referir para que quede consignado en los registros de este acto”.

Explicó que “un día, el investigador hispanoalemán Enrique Otte, en la actualidad profesor de Historia de América en la Universidad de Berlín, me informó que en un grueso expediente que estaba manejando en esos días, había hallado una referencia al estudio general de los dominicos en Santo Domingo, que consideraba de gran interés, y sí que lo tenía”!

“El canónigo Alvaro de Castro estaba siendo procesado por amancebamiento público, y todo el proceso se conserva en la sección de Justicia, marcado con el No.30, con más de 600 folios de letra apretada que hizo difícil su transcripción paleográfica”, recalcó Herrera.

Sostuvo que Alvaro de Castro sabía defenderse y presentó una relación de testigos que pedían fueran oídos, y una larga lista de preguntas para que fueran contestadas por ellos.

El director de la Biblioteca Nacional definió como “un dato de mi interés por la historia de la Universidad de Santo Domingo, la pregunta 64 que dice textualmente: “Otro si me ha exercitado e tome por trato e manera de eregir e he eregido la primera cathedra de theologia que en este mundo nuevo del mar Oceano se hecho y heregido donde se lee año a poco mas o menos Theologia por la vía de Santo Tomás por el reucendo e docto padre Fray Tomás de Sant Martín Catheedatico regente del dicho estudio para la cual



dote e puse e pago, de my hazienda ciento y veinte pesos de rrenta en cada vn año sacandolos de my hazienda e sudor syn blanca de rrenta ny se me aver dado en esta yglesia catedral quartos años a que rrescido en ella”.

Herrera llamó la atención que “esta declaración fue corroborada y ampliada por Fray Tomás de San Martín, Regente del Estudio General, institución sobre la cual se fundó la Universidad de Santo Domingo, por la Bula In Apostolatus Culmine de Paulo III en 1538. Asimismo Fray Rodrigo de Vega, prior del Convento de los Dominicos, dió respuesta también muy interesantes”.

Significó Herrera que esta “disgresión la he considerado oportuna porque el dato hizo luz definitiva sobre la autenticidad de la primacía histórica de nuestra Universidad”.

En la mesa principal se encontraban: Monseñor Hugo Polanco Brito, presidente de la Academia Dominicana de la Historia, el doctor Pedro Pichardo, secretario de Educación: Manuel de Jesús Mañón Arredondo, el doctor Genaro Campillo Pérez y Francisco Elpidio Beras y Frank Moya Pons, entre otros.

(Listín Diario, 28 junio 1987).

